

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 35, agosto 2019 N°

89-2

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537/ ISSNc: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Prosocialidad y materialismo en estudiantes chilenos de pedagogía

Manuel Mieres-Chacaltana

Universidad Católica de Temuco, Chile

mieres@uct.cl

Sonia Salvo-Garrido

Universidad de La Frontera, Chile

sonia.salvo@ufrontera.cl

Marianela Denegri Coria

Universidad de La Frontera, Chile

marianela.denegri@ufrontera.cl

Macarena Andrea Neira Caniullán

Universidad de La Frontera, Chile

m.neira06@ufromail.cl

Resumen

El objetivo del estudio fue evaluar la relación entre prosocialidad y materialismo en estudiantes universitarios de pedagogía de dos universidades situadas en la Región de La Araucanía, Chile (N=194; edad=21,4). El estudio fue cuantitativo, correlacional y de corte transversal. Con base en la teoría y estudios empíricos previos, se evaluó un modelo teórico de interdependencia entre las variables estudiadas. Éste presentó adecuados indicadores de fiabilidad y bondad de ajuste, evidenciando una correlación negativa entre prosocialidad y materialismo. Entre otras conclusiones, se releva la importancia de insertar la prosocialidad y la educación económica al curriculum de la formación inicial docente.

Palabras clave: Prosocialidad, materialismo, sociedades posmodernas, educación.

Prosociality and materialism in Chilean pedagogy students

Abstract

The objective of the study was to evaluate the relationship between prosociality and materialism in university students of pedagogy from two universities located in the Region of La Araucanía, Chile (N = 194, age =

21.4). The study was quantitative, correlational and cross-sectional. Based on the theory and previous empirical studies, a theoretical model of interdependence between the variables studied was evaluated. This presented adequate indicators of reliability and goodness of fit, evidencing a negative correlation between prosociality and materialism. Among other conclusions, the importance of inserting prosociality and economic education into the curriculum of initial teacher training is highlighted.

Keywords: Prosociality, postmodern societies, materialism, education.

1. INTRODUCCIÓN

Durante más de tres décadas ha predominado una narrativa neoliberal política y económica en occidente, la que se ha ido extendiendo globalmente (CENTENO y COHEN, 2012). Su discurso reivindica la idea del control privado por sobre el público de la oferta de bienes y servicios como fundamento de la riqueza y el bienestar, junto a la promoción de los derechos del individuo (HARDIN, 2009; BLACK, SHAW y TREBECK, 2015; BLACK, SHAW y TREBECK, 2017).

El mercado apoya este individualismo al proporcionar los recursos simbólicos necesarios para construir y reconstruir la identidad propia a través de nuestras posesiones y experiencias (ARNOULD y THOMPSON, 2005; BLACK, SHAW y TREBECK, 2017). Asimismo, vehiculizar la autoexpresión y compensación de carencias emocionales o sociales (DENEGRI, GARCÍA, GONZÁLEZ Y SEPÚLVEDA, 2014). Ratifica con esto la constitución de uno de los rasgos que define a las sociedades posmodernas, un “individualismo hedonista y personalizado [que] se ha vuelto legítimo y ya no

encuentra oposición” (LIPOVETSKY, 2000: 9). Es una narrativa que asevera que aquello que se consume y posee es demostrativo del éxito y, asimismo, una definición de la identidad personal (BLACK, SHAW y TREBECK, 2015).

En el plano macro social, su correlato es el de una “revolución consumista” (BAUMAN, 2007a: 44). El consumismo instituye un acuerdo social, resultante “de la reconversión de los deseos, ganas o anhelos humanos (...) en la principal fuerza de impulso y de operaciones de la sociedad” (BAUMAN, 2007a: 47). Las construcciones identitarias de las marcas de los diversos productos orientan al sujeto consumidor hacia sus imaginarios con el objetivo de lograr de éste la adhesión experiencial al mundo de aquellas (VIDAL, 2016).

Y el valor característico asociado es el de una vida feliz: “felicidad aquí y ahora” (BAUMAN, 2007a: 67). No obstante, se trata de una “felicidad paradójica [en la que] las inquietudes, las decepciones, las inseguridades sociales y personales aumentan” LIPOVETSKY (2007: 13). Ello, porque, según lo planteado por algunos estudios, el mercadeo fortalece las actitudes materialistas en desmedro de las prosociales (LEYVA, 2018). Además, en general, se advierte una relación negativa entre materialismo y prosocialidad (BAUMSTEIGER y SIEGEL, 2018; MIERES-CHACALTANA, DENEGRI y SALVO-GARRIDO, 2018; YANG, FU, YU y LV, 2018).

Frente a los profundos cambios, impuestos por la globalización y el sistema económico, la educación enfrenta un reto fundamental. Para ello, se debe partir con una mirada crítica de la sociedad actual y sus dinámicas, caracterizadas por el consumismo, el apego a los bienes materiales y la debilidad de los vínculos sociales (BAUMAN, 2007b). El informe concerniente a la educación para el siglo XXI, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ha sostenido la necesidad de robustecer el trabajo cooperativo. Igualmente, impulsar una educación que desarrolle los vínculos sociales, la ayuda y la solidaridad recíprocas (UNESCO, 1996).

Dichas definiciones representan un desafío para la escuela, los profesores y la institucionalidad a cargo de su formación. Además de conocimientos, los docentes transmiten valores, actitudes, creencias y patrones conductuales (TRILLA, 1992) y son muy significativos en las vidas de sus alumnos (OBERLE, 2018). Si, por ejemplo, lo situamos en el plano del desarrollo prosocial, el rol cumplido por los maestros puede tener efectos positivos en el clima escolar, el aprendizaje, el bienestar, la autoestima y la salud de los estudiantes (CEFAI, BARTOLO, CAVIONI, y DOWNES, 2018). Beneficios que, eventualmente, se proyectarían a la sociedad, pues, se ha constatado que los comportamientos prosociales contribuyen a una mejor convivencia, refuerzan los lazos solidarios y aumentan el bienestar individual y colectivo (AUNÉ, BLUM, ABAL-FACUNDO, LOZZIA y ATTORRESI, 2014).

Asimismo, posibilita mejores desempeños institucionales (PÉREZ-PÉREZ, BASTONS Y BERLANGA, 2015). Por otra parte, si emplazamos la problemática desde el materialismo y sus manifestaciones asociadas, la acción del profesorado también juega un rol fundamental. Los profesores constituyen el segundo agente de socialización económica de los estudiantes después de la familia (DENEGRÍ Y MARTÍNEZ, 2004). Por ende, sus posturas valóricas y comportamientos frente a estas circunstancias se yerguen como patrones modeladores de sus alumnos (DENEGRÍ, GARCÍA, GONZÁLEZ Y SEPÚLVEDA, 2014).

En consecuencia, la presente investigación pretende aportar conocimiento al respecto. De este modo, en concordancia con la teoría y los hallazgos existentes, el objetivo es evaluar la relación entre prosocialidad y materialismo en estudiantes de pedagogía. Para ello, se propuso un modelo conceptual que establece que prosocialidad y materialismo se relacionan negativamente.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

En términos genéricos se ha consensuado que la conducta prosocial correspondería a todo comportamiento voluntario destinado a beneficiar a otro (EISENBERG, FABES Y SPINRAD, 2006). Existen variadas tipologías con relación al constructo. Para CAPRARA, STECA, ZELLI y CAPANNA (2005) las manifestaciones de prosocialidad incluyen cuatro dimensiones: compartir, cuidar, ayudar y

sentir empáticamente. Respecto de esta última—que para muchos no forma parte de la prosocialidad- los autores justifican su incorporación sosteniendo que en la edad adulta el sentimiento empático “no es un mero correlato de la tendencia a actuar prosocialmente, sino que parte integral de la misma [tendencia]” (CAPRARA, STECA, ZELLI y CAPANNA, 2005: 80). Se justifica esta delimitación conceptual, dado que se adapta mejor a la realidad de la población estudiada, la que puede considerarse adulta.

En Chile, casi un 20% de los estudiantes universitarios —lo que incluye a quienes se forman para ser profesores- tienen entre 17 y 19 años (MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE CHILE, 2017). Es decir, se sitúan en la adolescencia tardía, etapa de la vida que va desde los 15 a los 19 años, de acuerdo a lo planteado por un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011). Una parte de esta fase coincide con la transición a la vida adulta o adultez emergente que ocurre entre los 18 y los 29 años y que corresponde a una etapa culturalmente construida (BARRERA-HERRERA y VINET, 2017). Además, es sincrónica con la vida universitaria de casi un 86% de los jóvenes chilenos (MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE CHILE, 2017). Lo anterior resulta relevante si se toma en cuenta que la prosocialidad se modifica con la edad (CONTRERAS y REYES, 2009) y depende del contexto (GONZÁLEZ, 2000). También, de las diferencias de género, como lo han constatado algunas investigaciones (CAPRARA y STECA, 2007).

Respecto del materialismo, se define como “la importancia que los consumidores le dan a los bienes materiales como un medio para alcanzar objetivos importantes en la vida” (RICHINS & CHAPLIN, 2015: 1334). En general, se considera que el materialismo tiene tres facetas: una tendencia a juzgar el propio éxito y el de los demás en términos de posesiones materiales, la creencia de que la adquisición conduce a la felicidad y la centralidad de la adquisición en la vida de un consumidor (RICHINS y DAWSON, 1992). Las dimensiones mencionadas sintonizan con la idea de un consumismo dominante que conspira contra la confianza y donde el sujeto se distancia del entorno y busca seguridad y protección en la vida privada (BAUMAN, 2005).

Refrenda los planteamientos recién expuestos un contexto global cruzado por la segregación, separación y marginación social progresiva (BAUMAN, 2003) y el aumento del consumismo (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, 2016: 33). Especialmente, entre los grupos étnicos más expuestos a la narrativa del sistema, como los adultos jóvenes (FREUND y BLANCHARD-FIELDS, 2014). De igual forma, en términos de género. BROWNE y KALDENBERG (1997) han argumentado que los hombres dan más valor a las posesiones materiales asociadas con el estatus social, el logro de la felicidad, el establecimiento de relaciones competitivas y poder. Estas ideas sitúan la problemática en el plano de los valores.

Teóricamente, de acuerdo con el modelo de valores circunflejos (SCHWARTZ, 1992), los valores humanos se organizan de manera

"circunfleja". Cada valor es coherente con algunos valores e incompatible con otros. Los valores de superación personal promueven el interés personal (por ejemplo, riqueza, hedonismo), mientras que los valores de auto-trascendencia trascienden el interés propio para beneficiar a otros (por ejemplo, valores prosociales, universalismo) (YANG, FU, YU y LV, 2018).

A partir de lo anterior, la teoría de los conflictos de valores (BURROUGHS y RINDFLEISCH, 2002) propone que el materialismo se posiciona dentro del grupo de valores de auto-mejora y es opuesto a los valores de auto-trascendencia, como los valores prosociales. El objetivo final de los individuos materialistas es adquirir posesiones y perseguir el placer sensual (KASSER, 2016), en lugar de trascender el interés personal para considerar el bienestar de los demás.

YANG, FU, YU y LV (2018: 163) en un estudio longitudinal realizado con 434 adolescentes chinos reafirman algunos postulados asociados con la organización circunfleja de los valores. Específicamente, que la relevancia de un valor podría: "(a) aumentar los comportamientos que reflejan los valores que son consistentes con el valor saliente (efecto de sangrado), y (b) suprimir los comportamientos que reflejan valores opuestos a los valores salientes (efecto balancín)." A partir de estas consideraciones afirman que un mayor materialismo sería predictivo de niveles más bajos de comportamiento prosocial.

No obstante, estos fundamentos teórico-empíricos deben ser tomados con cierta cautela. Es decir, si bien es cierto que la prosocialidad tiene como predictor principal los valores de autotranscendencia, las motivaciones de tipo egoísta igualmente podrían explicarla (HANEL, LITZELLACHNER y MAIO, 2018). Esta propuesta sostiene que el comportamiento prosocial aumenta el estatus social y la reputación (HARDY y VAN VUGT, 2006), lo que lo hace valioso para las personas que persiguen el dominio y los logros sociales (HANEL, LITZELLACHNER y MAIO, 2018). También debe considerarse el contexto cultural, pues en ciertas culturas, colectivismo y materialismo no son valores conflictuados, sino complementarios (AWANIS, SCHLEGELMILCH y CUI, 2017). Resulta indispensable tener en cuenta los rasgos culturales, dado que se ha comprobado que inciden en los instrumentos de medición. Por ejemplo, WONG, RINDFLEISCH y BURROUGHS (2003) identificaron distintos prejuicios culturales dentro de la escala de materialismo de RICHINS y DAWSON (1992), uno de los instrumentos más utilizados para medir este constructo.

3. METODOLOGÍA

La investigación se inscribe en un diseño con enfoque metodológico cuantitativo correlacional, de tipo no experimental y de corte transversal. Se propuso un modelo teórico que fue evaluado como modelo de estructura de covarianza de interdependencia, en razón de la correlación asumida para los constructos latentes (LÉVY y

VARELA, 2006). Se aplicó un Análisis Factorial Confirmatorio (en adelante, AFC), dado que las cargas factoriales o saturaciones se definieron previamente. La muestra estuvo constituida por 194 estudiantes de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales pertenecientes a dos universidades chilenas de la Región de La Araucanía, que aceptaron contestar los instrumentos de medición. Edad comprendida entre 18 y 37 años ($M=21,4$ años; $DS=3,1$). La mayoría hombres (58,2%). Respecto del procedimiento efectuado, se contactó a los directores y docentes de los programas respectivos para explicarles los propósitos del estudio y solicitar su venia para acceder a las cátedras. La participación en el estudio fue voluntaria y anónima y todos los participantes signaron una carta de consentimiento informado. En ésta, se explicaban los objetivos y alcances de la investigación y se garantizaba la confidencialidad de los datos. La aplicación de las encuestas se realizó durante los meses de septiembre y octubre de 2018.

La prosocialidad se midió con la Escala de Prosocialidad Adulta de CAPRARA, STECA, ZELLI, y CAPANNA (2005). Se recurrió a una versión ajustada y validada en un estudio previo con estudiantes de pedagogía chilenos ($N=859$; edad= $20,72$). Se trata de un modelo unidimensional de 13 ítems (a diferencia de los 16 de la escala original), con buenas propiedades psicométricas para ser usado en este tipo de contextos. Cada ítem está vinculado a cinco opciones de una escala ordinal que va desde Nunca (1) a Siempre (5). En consonancia con el entramado teórico elegido, los ítems comprenden acciones asociadas con las dimensiones de ayudar (por ejemplo, “Intento ayudar

a otros”); compartir (tales como, “Presto fácilmente dinero u otras cosas”); cuidar (verbigracia, “Trato de ser cercano(a) y cuidar de aquellos que lo necesitan”); y sentimiento empático (como: “Me pongo fácilmente en el lugar de los que están en situación de incomodidad”). El estudio de consistencia interna aplicado al instrumento en Chile presentó un Alfa de Cronbach $\alpha = ,867$, un poco más bajo que el obtenido por los autores de la escala original en Italia ($\alpha = ,91$), pero con adecuada confiabilidad.

Con relación a la variable latente referida a materialismo se utilizó una versión modificada de la Escala de Valores Materiales de RICHINS y DAWSON (1992), adaptada por DENEGRI, BAEZA, SALINAS-OÑATE, PEÑALOZA, MIRANDA y ORELLANA (2013). Corresponde a un modelo de 8 ítems cada uno de los cuales está vinculado a seis opciones de una escala ordinal que va desde Completamente en desacuerdo (1) a Completamente de acuerdo (6). El modelo se compone de dos factores. Cinco ítems están asociados al factor *éxito social* (por ejemplo, “Me gusta poseer cosas que impresionan a los demás”); los restantes tres ítems al factor *felicidad personal* (por ejemplo, “Sería más feliz si pudiera permitirme comprar más cosas”). Esta escala se validó en una muestra que incluyó 1.070 estudiantes de pedagogía chilenos procedentes del norte, centro y sur de Chile. La consistencia interna de los factores propuestos presentó un Alfa de Cronbach aceptable: $\alpha = ,77$, para *éxito social*; y $\alpha = ,74$ para *felicidad personal*.

El AFC se realizó usando la media y la varianza ajustada del método Weighed Least Square (ULSMV) que utiliza la matriz de correlaciones policóricas y, por tanto, considera la naturaleza ordinal de los ítems. Se emplearon dos indicadores de confiabilidad: Alfa de Cronbach y Coeficiente Omega. El último, se usó como complemento del primero, dado que el Alfa de Cronbach reduce su confiabilidad cuando se aplica a variables ordinales (ELOSUA y ZUMBO, 2008), como fue el caso de este estudio. Por lo demás, se ve afectado por el error muestral (LEDESMA, 2004). VENTURA-LEÓN y CAYCHO-RODRÍGUEZ (2017) proponen usar el coeficiente omega que, a diferencia del coeficiente alfa, trabaja con las cargas factoriales (GERBING y ANDERSON, 1988), lo que hace posibles cálculos más estables. A su vez, los índices de bondad de ajuste utilizados fueron: índice de ajuste comparativo (Comparative Fit Index, CFI), Índice de Tucker-Lewis (Tucker-Lewis Index, TLI) y Error cuadrático medio de aproximación (Rootmean-Square Error of Approximation, RMSEA). Para efectos interpretativos, se considera un ajuste adecuado, si el CFI y el TLI despliegan valores superiores a ,90 (SCHUMACHER y LOMAX, 1996). En tanto, para el RMSEA son razonables valores inferiores a ,08 (BROWNE y CUDECK, 1993). Para el desarrollo de los análisis se usó el programa Mplus 7.11 (MUTHÉN y MUTHÉN, 2012).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El presente estudio evaluó la relación entre prosocialidad y materialismo en estudiantes de pedagogía de dos universidades situadas en la Región de la Araucanía, Chile. Los resultados obtenidos

por el AFC aplicado al modelo teórico que se propuso arrojaron buenos indicadores de bondad de ajuste (ver Tabla 1). Los valores del CFI y TLI se situaron dentro de lo que la literatura referida al tema considera adecuados (SCHUMACHER y LOMAX, 1996). Lo mismo aconteció con el valor del RMSEA (BROWNE y CUDECK, 1993). Luego, permiten establecer una relación negativa entre prosocialidad y los constructos asociados con valores materiales la que, aunque débil a moderada, resultó ser significativa (ver Tabla 2). Dicho de otra forma, las disposiciones conductuales voluntarias destinadas a ayudar a otros (EISENBERG, FABES y SPINRAD, 2006) exhibidas por los participantes están negativamente asociadas con las expresiones de materialismo que fueron relevadas (ver Figura 1).

Tabla 1. Indicadores de bondad de ajuste

		R	IC
FI	LI	MSEA	90%
945	937	050	7 ,062

Fuente: Elaboración propia de los autores (2019)

Por lo demás, el tipo de relación armoniza con lo referenciado por las aristas teóricas citadas en este estudio. Ya sea desde el modelo circunflejo de valores (SCHWARTZ, 1992), la teoría de los valores en conflicto (BURROUGHS y RINDFLEISCH, 2002; KASSER, 2016), o el efecto balancín (YANG, FU, YU y LV, 2018), los supuestos teóricos resultan coherentes con la relación observada. También, sintoniza con los resultados de una investigación anterior en un contexto similar que, desde la perspectiva representacional, evidenció

una oposición entre prosocialidad con individualismo y egoísmo; estas últimas dos dimensiones asociadas con el materialismo (MIERES-CHACALTANA, DENEGRI y SALVO-GARRIDO, 2018).

La pertinencia de los resultados sintoniza, por lo demás, con los contextos de aplicación. La sociedad chilena, a la que pertenecen los sujetos de estudio, está sujeta a la dinámica social global y sus tendencias (BAUMAN, 2003; PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, 2016). Conjuntamente, sincronizada con la narrativa neoliberal casi desde el mismo momento en que ésta desplegó su predominio (CENTENO y COHEN, 2012) y, por tanto, afecta a padecer aquellos rasgos propios de las sociedades posmodernas. Esto es, sujeta a la descomunal hegemonía del mercado (HARDIN, 2009; BLACK, SHAW y TREBECK, 2015), el mercadeo (VIDAL, 2016) y el consumismo (BAUMAN, 2007a). Por ende, expuesta al individualismo (LIPOVETSKY, 2000; BAUMAN, 2005), como al desarrollo de valores materialistas que orientan procesos de construcción de identidad (ARNOULD y THOMPSON, 2005; BLACK, SHAW y TREBECK, 2015; BLACK, SHAW y TREBECK, 2017) y la búsqueda de una felicidad que resulta ser paradójica (LIPOVETSKY, 2007). En consideración de estos antecedentes, resulta lógica la correlación positiva entre los dos constructos que dan cuenta de valores materialistas: *Éxito Social* y *Felicidad Personal*. Desde lo teórico-metodológico, ambas dimensiones relevan la importancia de los bienes materiales para alcanzar metas importantes en la vida (RICHINS & CHAPLIN, 2015). Además, concuerdan con los resultados de investigaciones realizadas en contextos como el

estudiado y con tamaños del efecto similares (DENEGRÍ, BAEZA, SALINAS-OÑATE, PEÑALOZA, MIRANDA y ORELLANA, 2013; DENEGRÍ, GARCÍA, GONZÁLEZ Y SEPÚLVEDA, 2014). Precisamente, un grupo situado en un rango etéreo que suele estar más expuesto y vulnerable a los efectos del discurso neoliberal (FREUND y BLANCHARD-FIELDS, 2014).

Tabla 2. Correlaciones de orden cero para todas las variables medidas (N = 194) e Indicadores de fiabilidad

	Correlaciones			Confiabilidad	
	Prosocialidad	Éxito Social	Felicidad Personal	Alfa de Crombach	Coefficiente Omega
Prosocialidad	1	- ,212*	- ,231*	,893	,895
Éxito Social	-	1	,673**	,830	,833
Felicidad Personal	-	-	1	,782	,797

*p < ,01.

**p < ,001

Fuente: Elaboración propia de los autores (2019)

Por otra parte, el tamaño del efecto entre prosocialidad y valores materiales es similar al presentado por el de BAUMSTEIGER y SIEGEL (2018), en un estudio con trabajadores adultos estadounidenses (- ,2; p < 001). Esta debilidad del tamaño del efecto podría indicar que existen otras variables que inciden en la prosocialidad. Por ejemplo, motivaciones de tipo egoísta (HANEL, LITZELLACHNER y MAIO, 2018). Cabe recordar que estatus social y búsqueda de buena reputación (HARDY y VAN VUGT, 2006), son importantes para quienes persiguen el dominio y los logros sociales

(HANEL, LITZELLACHNER y MAIO, 2018). También, diferencias de tipo cultural (AWANIS, SCHLEGELMILCH y CUI, 2017), lo que, indudablemente, requeriría más investigación.

Respecto de los instrumentos de medida, aunque la escala de prosocialidad utilizada tuvo un Alfa de Cronbach levemente más bajo que el del estudio original (CAPRARA, STECA, ZELLI, y CAPANNA 2005), ratificó una buena confiabilidad. Aparte de que resultó más alta que la obtenida en la validación hecha en Chile con una muestra cualitativamente análoga a la del presente estudio. Más aun, para rectificar los eventuales problemas que pudiera haber presentado el Alfa de Crombach (LEDESMA, 2004; ELOSUA y ZUMBO, 2008), se complementó con el cálculo del Coeficiente Omega, lo que otorga más seguridad a los resultados alcanzados (GERBING y ANDERSON, 1988; VENTURA-LEÓN y CAYCHO-RODRÍGUEZ, 2017). Especialmente, en el caso de la prosocialidad cabe agregar la adecuación del instrumento al ámbito institucional específico que se observó y a la edad de los participantes, quienes pueden ser caracterizados como adolescentes tardíos o adultos emergentes (BARRERA-HERRERA y VINET, 2017; UNICEF, 2011). Su distribución etárea coincidió, por lo demás, con las estadísticas existentes para la población (MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE CHILE, 2017). Hay que recordar que la investigación previa reporta que el comportamiento prosocial es sensible a las especificidades del contexto (GONZÁLEZ, 2000) y la edad (CONTRERAS y REYES, 2009). Subsiguientemente, resulta

incuestionable la necesidad de hacer más indagaciones que permitan evaluar el modelo en una perspectiva longitudinal.

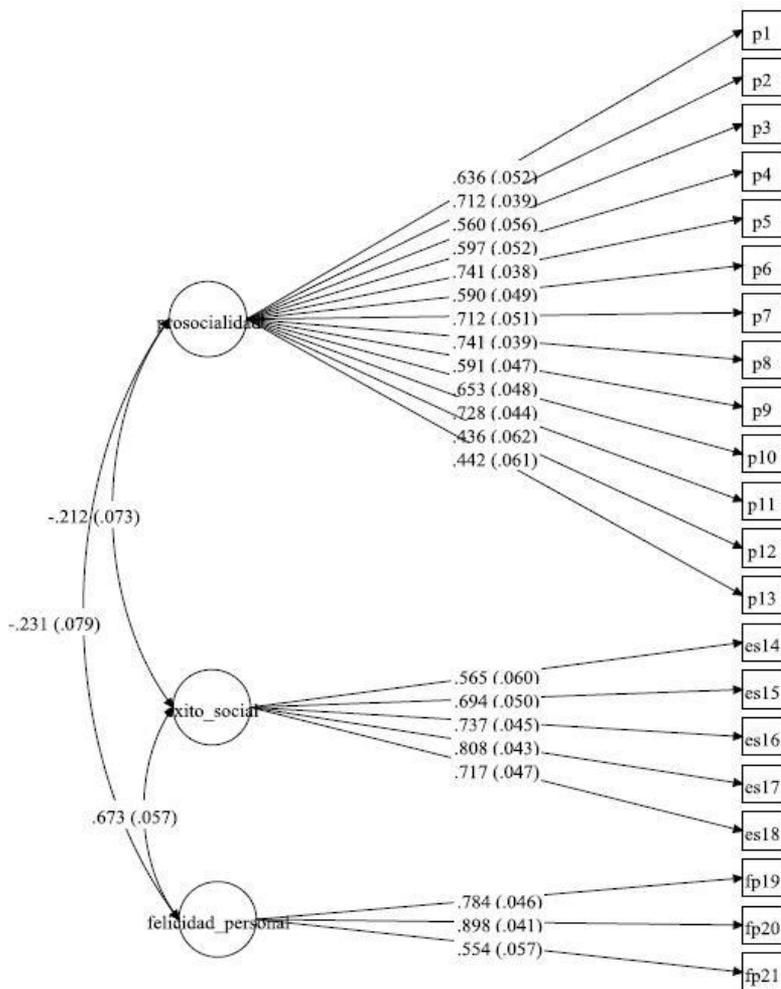


Figura 1. Resultados estandarizados del AFC aplicado al modelo

En relación con el materialismo, los indicadores de confiabilidad fueron más altos que los del instrumento previamente validado en Chile con una muestra también cualitativamente análoga a la del presente estudio. Desde un enfoque teórico-metodológico, permite inferir, en primer lugar, la pertinencia de la adaptación de la Escala de RICHINS y DAWSON (1992) realizada por DENEGRI, BAEZA, SALINAS-OÑATE, PEÑALOZA, MIRANDA y ORELLANA (2013). En segundo lugar, confirmaría los problemas del instrumento original cuando es aplicado en otros contextos culturales, cuestión que podría deberse a los prejuicios denunciados por WONG, RINDFLEISCH y BURROUGHS (2003).

Las medias por género fueron estadísticamente significativas para todas las escalas (ver Tabla 3). Respecto de *éxito social* y *felicidad personal*, los hombres presentaron una media positiva y mayor que las mujeres (media negativa). Lo anterior, es consistente con lo sostenido por BROWNE y KALDENBERG (1997) respecto del mayor valor que los hombres conceden al estatus social y la búsqueda de la felicidad por medio de las posesiones materiales.

Tabla 3. Distribución del tamaño muestral, media (M) y desviación estándar (DS) de las variables Prosocialidad, Éxito Social y Felicidad Personal, según género (N=194)

Variables	Género	Distribución por sexo			
		N	M	DS	v. p
Prosocialidad	Mujeres	81	,12	,56	,002
	Hombres	113	- ,09	,60	

Éxito social	Mujeres	81	- , 13	,44	,002
	Hombres	113	,10	,54	
Felicidad personal	Mujeres	81	- , 12	,65	,030
	Hombres	113	,10	,73	

Fuente: Elaboración propia de los autores (2019)

No obstante, para prosocialidad ocurrió lo contrario, pues las mujeres se mostraron relativamente más prosociales que los hombres. Concretamente, las mujeres se distanciaron ,11 desviaciones estándar por sobre la media y los hombres ,09 bajo la media. Estos resultados se condicen con los encontradas en Italia por CAPRARA, STECA, ZELLI, y CAPANNA (2005) y se explicarían por las tradicionales diferencias de roles establecidas a nivel social. No obstante, se recomienda establecer indagaciones que profundicen estos aspectos y sus eventuales alcances para las políticas de formación de profesores.

5. CONCLUSIONES

Los resultados han evidenciado una relación negativa entre prosocialidad y valores materiales en estudiantes de pedagogía pertenecientes a dos universidades chilenas situadas en la Región de La Araucanía. El modelo conceptual hipotetizado presentó buena confiabilidad y ajuste al contexto estudiado. Si bien el tamaño de la muestra fue adecuado para la relación entre cantidad de participantes y número de ítems, su naturaleza no probabilística no admite la

generalización de los resultados. Es la limitante más relevante del estudio. Conjuntamente, todos los datos fueron autoinformados, por lo que la deseabilidad social y el sesgo de recuerdo podrían haber afectado las respuestas. Asimismo, la homogeneización de las respuestas de escala puede requerir la incorporación de dimensiones adicionales, dadas las características del contexto elegido. Esto conllevaría mayor complejidad de las escalas. A pesar de ello, el modelo propuesto puede considerarse como una línea de base para futuras indagaciones. Con todo, debe ser enriquecido con la agregación de otros determinantes demográficos y psicográficos apuntados por la literatura en estudios previos.

En este plano, se recomienda, en primer lugar, desarrollar estudios longitudinales que permitan evaluar el comportamiento de la prosocialidad y la manifestación de valores materiales a lo largo del tiempo. Debe recordarse que la fase de formación universitaria coincide con una etapa dinámica de la vida, susceptible de cambios en varios órdenes. Ya se mire desde la adolescencia tardía o la adultez emergente, tanto para prosocialidad, como para el materialismo, la investigación con enfoques longitudinales es aún insuficiente. Más todavía, si se considera en contextos de formación inicial docente.

Por último, a partir de los antecedentes teórico-empíricos, así como de los resultados que arroja el presente estudio, se refrenda la importancia de incorporar la prosocialidad y la educación económica a los procesos de formación inicial de profesores. La inclusión y observación de estas dimensiones y su seguimiento acucioso a través

de la investigación puede contribuir a dar cumplimiento a los importantes desafíos que enfrenta la educación en el actual momento epocal de la posmodernidad.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUNÉ, Sofía; BLUM, Diego; ABAL-FACUNDO, Juan; LOZZIA, Gabriela y ATTORRESI, Horacio. 2014. “La conducta prosocial: Estado actual de la investigación”. En **Perspectivas en Psicología**, 11(2): 21–33.
- ARNOULD, Eric y THOMPSON, Craig. 2005. “Consumer Culture Theory (CCT): Twenty Years of Research”. En **The Journal of Consumer Research**, 31(4): 868-882.
- AWANIS, Sandra; SCHLEGELMILCH, Bodo y CUI, Charles. 2017. “Asia’s materialists: Reconciling collectivism and materialism”. En **Journal of International Business Studies**, 48(8): 964-991.
- BARRERA-HERRERA, Ana y VINET, Eugenia. 2017. “Adultez Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos”. En **Terapia Psicológica**, 35(1): 47–56.
- BAUMAN, Zygmunt. 2000. **Modernidad líquida**. Fondo de Cultura Económica, México (México).
- BAUMAN, Zygmunt. 2005. **Amor líquido**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina).
- BAUMAN, Zygmunt. 2007a. **Vida de consumo**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (Argentina).
- BAUMAN, Zygmunt. 2007b. **Los retos a la educación en la modernidad líquida**. Gedisa, Barcelona (España).
- BAUMSTEIGER, Rachel y SIEGEL, Jason. 2018. “Measuring Prosociality: The Development of a Prosocial Behavioral Intentions Scale”. En **Journal of Personality Assessment**, 1-10.
- BLACK, Iain; SHAW, Deirdre y TREBECK, Katherine. 2015. **Changing the narrative in Scotland's relationship with consumption**. Common Weal, Biggar.

- BLACK, Iain; SHAW, Deirdre y TREBECK, Katherine. 2017. "A policy agenda for changing our relationship with consumption". En **Journal of Cleaner Production**, 154: 12-15.
- BROWNE, Michael y CUDECK, Robert. 1993. **Alternative ways of assessing model fit**. En K. Bollen & J. Long (Eds.), *Testing Structural Equation Models*. Sage, Newbury Park, CA (Estados Unidos).
- BROWNE, Beverly y KALDENBERG, Dennis. 1997. "Conceptualizing self-monitoring: links to materialism and product involvement". En **Journal of Consumer Marketing**, 14(1): 31-44.
- BURROUGHES, James y RINDFLEISCH, Aric. 2002. "Materialism and well-being: A conflicting values perspective". En **Journal of Consumer Research**, 29: 348-370.
- CAPRARA, Gian; STECA, Patrizia; ZELLI, Arnaldo y CAPANNA, Cristina. 2005. "A new scale for measuring adults' prosocialness". En **European Journal of Psychological Assessment**, 21(2): 77-89.
- CAPRARA, Gian y STECA, Patrizia. 2007. "Prosocial agency: the contribution of Values and self-efficacy beliefs to Prosocial behavior across ages". En **Journal of Social and Clinical Psychology**, 26(2): 218-239.
- CEFAI, Carmel; BARTOLO, Paul; CAVIONI, Valeria y DOWNES, Paul. 2018. **Strengthening Social and Emotional Education as a core curricular area across the EU. A review of the international evidence, NESET II report**. Publications Office of the European Union, Luxembourg.
- CENTENO, Miguel y COHEN, Joseph. 2012. "The Arc of Neoliberalism". En **Annual Review of Sociology**, 38: 317-340.
- CONTRERAS, Carolina y REYES, Isabel. 2009. "Aproximaciones metodológicas en la medición de la conducta prosocial en niños de edad escolar". En **Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica**, 1(27): 29-44.

- DENEGRI, Marianela y MARTÍNEZ, Gustavo. 2004. “¿Ciudadanos o consumidores? Aportes constructivistas a la educación para el consumo”. En **PAIDEIA. Revista de Educación**, 37: 101-116.
- DENEGRI, Marianela; BAEZA, María; SALINAS-OÑATE, Natalia; PEÑALOZA, Verónica; MIRANDA, Horacio y ORELLANA, Ligia. 2013. “Materialism in Pedagogy Students in Chile”. En **Social Indicators Research**, 117(2): 505-521.
- DENEGRI, Marianela; GARCÍA, Constanza; GONZÁLEZ, Nicolle y SEPÚLVEDA, Jocelyne. 2014. “¿Educadores o consumidores? Discrepancia del yo, consumo y valores materiales en estudiantes chilenos de pedagogía”. En **Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación**, 14(2): 1-29.
- EISENBERG, Nancy; FABES, Richard y SPINRAD, Tracy. 2006. “Prosocial Development”. In Damon, W. y Lerner, R. (Eds.), **Handbook of child psychology: Vol. 3, Social, Emotional, and Personality Development**. (pp. 646–718). John Wiley & Sons, Inc., Hoboken (USA).
- ELOSUA, Paula y ZUMBO, Bruno. 2008. “Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada”. En **Psicothema**, 20(4): 896–901.
- FREUND, Alexandra y BLANCHARD-FIELDS, Fredda. 2014. “Age-Related Differences in Altruism Across Adulthood: Making Personal Financial Gain Versus Contributing to the Public Good”. En **Developmental Psychology**, 50(4): 1125–1136.
- GERBING, David y ANDERSON, James. 1988. “An update paradigm for scale development incorporating unidimensionality and its assessment”. En **Journal of Marketing Research**, 25(2): 186–192.
- GONZÁLEZ, María. 2000. **Conducta prosocial: Evaluación e Intervención**. Morata, Madrid (España).
- HANEL Paul; LITZELLACHNER, Lukas y MAIO, Gregory. 2018. “An Empirical Comparison of Human Values Models”. En **Frontiers in Psychology**, 9(1643): 1-14.
- HARDIN, Garrett. 2009. “The Tragedy of the Commons”. En **Journal of Natural Resources Policy Research**, 1(3): 243–253.

- HARDY, Charlie y VAN VUGT, Mark. 2006. “Nice Guys Finish First: The Competitive Altruism Hypothesis”. En **Personality and Social Psychology Bulletin**, 32(10): 1402-1413.
- KASSER, Tim. 2016. “Materialistic values and goals”. En **Annual Review of Psychology**, 67: 489–514.
- LEDESMA, Rubén. 2004. “AlphaCI: un programa de cálculo de intervalos de confianza para el coeficiente alfa de Cronbach”. En **Psico-USF**, 9(1): 31–37.
- LÉVY, Jean-Pierre y VARELA, Jesús. 2006. **Modelización con Estructuras de Covarianza en Ciencias Sociales. Temas Esenciales, Avanzados y Aportaciones Especiales**. Netbiblo, S. L, España.
- LEYVA, Rodolfo. 2018. “Experimental insights into the socio-cognitive effects of viewing materialistic media messages on welfare support”. En **Media Psychology**, s/n: 1-25. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15213269.2018.1484769>. Consultado el 09/02/ 2019.
- LIPOVETSKY, Gilíes. 2000. **La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo**. Anagrama, Barcelona (España).
- LIPOVETSKY, Gilíes. 2007. **La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo**. Anagrama, Barcelona (España).
- MIERES-CHACALTANA, Manuel; DENEGRI, Marianela y SALVO-GARRIDO, Sonia. 2018. “Representaciones de comportamiento prosocial en un contexto de formación inicial docente”. En **Opción. Revista de Ciencias humanas y sociales**, Año 34(87): 105-127.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE CHILE. 2017. **Estadísticas de la educación 2016**. MINEDUC, Santiago (Chile).
- MUTHÉN, Linda y MUTHÉN, Bengt. 2012. **Mplus Statistical Analysis With Latent Variables. User’s Guide**. Muthén & Muthén, Los Angeles, CA (Estados Unidos).
- OBERLE, Eva. 2018. “Early Adolescents’ Emotional Well-Being in the Classroom: The Role of Personal and Contextual Assets”. En **Journal of School Health**, 88(2): 101–111.

- PÉREZ-PÉREZ, María; BASTONS, Miquel y BERLANGA, Inmaculada. 2015. "Modelo prosocial de comunicación de museos. El caso del Thyssen-Bornemisza". En **Opción. Revista de Ciencias humanas y sociales**, Año 31, No. Especial 2: 1008 – 1026.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. 2016. **Informe sobre Desarrollo Humano 2016. Desarrollo humano para todas las personas**. Communications Development Incorporated, Washington D. C. (Estados Unidos).
- RICHINS, Marsha y DAWSON, Scott. 1992. "A consumer values orientation for materialism and its measurement: Scale development and validation". En **Journal of Consumer Research**, 19(3): 303–316.
- RICHINS, Marsha y CHAPLIN, Lan. 2015. "Material Parenting: How the Use of Goods in Parenting Fosters Materialism in the Next Generation". En **Journal of Consumer Research**, 41: 1333–1357.
- SCHUMACHER, Randall y LOMAX, Richard. 1996. **A beginner's guide to structural equation modeling**. Lawrence Erlbaum Associates, New Jersey (Estados Unidos).
- SCHWARTZ, Shalom 1992. **Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries**. En M. Zanna (Vol. Ed.), *Advances in experimental social psychology*. Academic Press. Orlando, FL (Estados Unidos).
- TRILLA, Jaume. 1992. **El profesor y los valores controvertidos: neutralidad y beligerancia en la educación**. Editorial Paidós, Barcelona (España).
- UNESCO. 1996. **La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors**. Santillana, Madrid (España).
- UNICEF. 2011. **Estado mundial de la Infancia 2011**. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Nueva York (Estados Unidos).

- VENTURA-LEÓN, José y CAYCHO-RODRÍGUEZ, Tomás. 2017. “El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad”. En **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, 15(1): 625–627.
- VIDAL, Felip. 2016. “Las historias de marca como mecanismo de figuración. Algunos ejemplos y sus paradojas”. En **Opción. Revista de Ciencias humanas y sociales**, Año 32, No. Especial 8: 948 - 961.
- WONG, Nancy; RINDFLEISCH, Aric y BURROUGHSD, James. 2003. “Reverse-Worded Items Confound Measures in Cross-Cultural Consumer Research? The Case of the Material Values Scale”. En **Journal of Consumer Research**, 30(1): 72–91.
- YANG, Zhixu; FU, Xinyuan; YU, Xiaoxia y LV, Yichen. 2018. “Longitudinal relations between adolescents' materialism and prosocial behavior toward family, friends, and strangers”. En **Journal of Adolescence**, 62: 162–170.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 35, N° 89-2, (2019)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve